



VIAJE AL CORAZÓN DEL ÁRBOL

AUTORES: Jesús Galera y Fulgencio M. Lax

ILUSTRACIONES: Cristina Quiles

Fundación Séneca - Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia



EDITA:

Fundación Séneca - Agencia de Ciencia y Tecnología
de la Región de Murcia

© del texto: Jesús Galera y Fulgencio M. Lax

© de las ilustraciones: Cristina Quiles

© de la edición: Fundación Séneca

ISBN:

978-84-935446-9-0

DEP. LEGAL:

MU-1.655-2010

IMPRIME:

Quaderna Editorial

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción
total o parcial en cualquier soporte sin permiso expreso y por
escrito de los propietarios del copyright.



VIAJE AL CORAZÓN DEL ÁRBOL

Está amaneciendo y el campo empieza a despertar con la luz del Sol y el pío de los pájaros. La Pájara Pinta está buscando un lugar donde hacer el nido para poner sus huevos.





Pájara Pinta.- ¡Ha llegado la primavera!
¿No me oye nadie? ¡Llegó la primavera,
llegó la primavera! ¿Dónde están todos?
Tengo que preparar mi nido y no hay ni
una sola rama suelta, ni una sola hoja
recogida, ni nada de nada.



(Con el escándalo y revoloteo que ha organizado la Pájara Pinta, se están despertando todos los animalitos del bosque. Aparece el Señor Topo).

Señor Topo.- ¡Pájara Pinta, escándalo armas! Despertado me has.

Pájara Pinta.- ¿Es que no sabes hablar bien? No sabes decir:
Ha llegado la primavera.

Señor Topo.- ¿Primavera llegó?

Pájara Pinta.- ¡Llegó la primavera!

Señor Topo.- Puede eso no ser.

Pájara Pinta.- ¿Han salido las flores?

Señor Topo.- Sí. Flores salido han.

Pájara Pinta.- ¿Huele a polen en todo el bosque?

Señor Topo.- Sí. Polen en el bosque hay.

Pájara Pinta.- Entonces ha llegado la primavera.

Señor Topo.- ¿Qué hoy es día?

Pájara Pinta.- Uno de marzo.

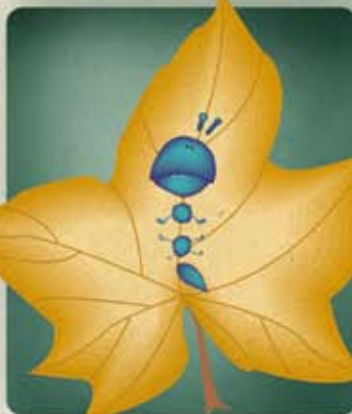
Señor Topo.- ¿Uno de marzo? Entonces primavera no es.
Primavera en marzo el veinte comienza.

Pájara Pinta.- ¡Pues es verdad! Estos cambios de clima tan
exagerados me han confundido.

Señor Topo.- Otros animales y tú confundido se han.
Pero lo peor es que el árbol enfermado ha.







Pájara Pinta.- ¡Pero eso no puede ser! Si el árbol está enfermo ¿Dónde voy a poner yo el nido?

Señor Topo.- El Señor Búho nos puede ayudar porque de los árboles médico es.

Pájara Pinta.- ¡Un médico de árboles! Eso es lo que necesitamos.

Señor Topo.- Voy a buscarlo. *(Se marcha en busca del Señor Búho).*



(Nina y Marta vienen del colegio. Cuando la Pájara Pinta las ve, sale volando).

Nina.- ¡Eh, Marta! ¿No has visto a ese pájaro? Casi consigo atraparlo.

Pájara Pinta.- ¡Shhhhhhhhhhhhh!, ¡Shhhhh!, ¡Shhhhh! ¡Oye!

Nina y Marta.- *(Sorprendidas al escuchar hablar a un pájaro).*
¡Un pájaro que habla!

Pájara Pinta.- *(Burlándose).* Un pájaro que habla, un pájaro que habla.

Marta.- Pero los pájaros no hablan.

Pájara Pinta.- Entonces ¿Cómo nos entendemos entre nosotros?

Nina.- Seguro que es un truco. O peor, a lo mejor es un pájaro fantasma.

Marta.- A ver, dime el abecedario.

Pájara Pinta.- ¿Queréis que os diga el abecedario de los pájaros que vuelan o de los que no vuelan? ¿De los árboles? ¿El abecedario de los topos, de las hormigas, el de los elefantes?

Nina.- ¿Hay tantos? Di el de los escarabajos.

Marta.- *(Imponiéndose a su hermana Nina).* Di el normal, el que nos sabemos todos.



Pájara Pinta.- El normal... El normal... ¿Y cuál es el normal?
¿Ese que dice a, b, c,? ¿O ese que dice cua, cuaaa, cuacaca, cuacacaca?

Nina.- Ése es el de los patos.

Pájara Pinta.- ¿O el que dice muu, muumuumu, mumumumu, mu?

Marta.- Entonces conoces muchos abecedarios.

Pájara Pinta.- Los pájaros entendemos todas las lenguas porque viajamos mucho y conocemos a gente y animales de todos los países del mundo.

Marta.- Eso es fantástico.

Nina.- Sí, es fantástico.

Marta.- Pero ¿Qué haces por aquí tan sola?

Pájara Pinta.- Estoy cuidando a mi amigo el árbol, que está algo enfermo.

Nina.- ¿Ese árbol?

Marta.- Es un árbol viejo y casi seco.

Pájara Pinta.- Este árbol "viejo" no sólo es mi amigo, también es muy sabio y ha visto muchas cosas.





(Entra el Señor Búho volando).

Señor Búho.- Este topo loco ha llegado a casa y lo ha revuelto todo. Yo he venido volando, que se llega más rápido. Dice que necesitáis de mis servicios. ¡Ejem, ejem, ejem!

Pájara Pinta.- ¡Un poco de silencio!

(Todos atienden a las palabras del Señor Búho).

Señor Búho.- ¿Qué queréis de mí?

Pájara Pinta.- *(Al Señor Búho).* Tenemos que buscar una solución para poder curar al árbol. Está muy enfermo y ya no habla, ya no come, ya no canta.

Señor Búho.- Mmmmm, mmmmm, mmmmm.

Marta.- En mi libro de Ciencias Naturales dice que el árbol se alimenta de agua.

Pájara Pinta.- ¿Un libro?

Señor Búho.- ¿Un libro? ¿Tienes un libro? Eso está muy bien. Mmmmm, mmmmm, mmmmm. Ya lo tengo: Si queréis curar al árbol tendréis que realizar una misión muy importante.





Marta y Nina.- ¡Una misión!

Pájara Pinta.- ¡Uy! Lo siento, pero no os puedo acompañar. Tengo muchas cosas que hacer: Buscar un sitio y encontrar ramas, hacer un nido y, sobre todo, poner mis huevos. Eso es lo más importante.

Nina.- Para realizar una misión necesitamos un buen equipo.

Marta.- ¡Es verdad! Necesitaremos unas buenas botas y una brújula y un gorro y un mapa y un chaleco y una linterna y un buen libro...

Nina.- ...y un buen látigo y un tesoro y una maleta para recoger el tesoro y unos piratas que nos persigan para quitarnos el tesoro y una ballena para que nos lleve en su lomo y un buen volcán que tire fuego y...

Señor Búho.- *(Tosiendo fuerte para llamar la atención).* Ejem, Ejem.

Pájara Pinta.- ¿Es que el Señor Búho os ha dicho ya cuál es la misión?

Marta.- ¡Es verdad! ¿Cuál es la misión?

Señor Búho.- Atended porque es muy importante para que la misión se realice correctamente: Debéis derramar esta agua *(saca un bote pequeñito y lo deposita en la mano de Marta)* en el corazón del árbol. Pero no os equivoquéis, el árbol sólo se curará si lo derramáis en su corazón.

Marta y Nina.- ¿En su corazón?

Señor Búho.- En su corazón he dicho. Y ahora me voy, que tengo mucho trabajo ¡Mucha suerte! *(El Señor Búho se marcha volando).*



Nina.- ¡Eso está hecho! No he visto una misión más fácil en mi vida. Sólo tenemos que llegar al corazón del árbol. *(Nina se queda pensativa)*. ¿Alguien sabe dónde está el corazón del árbol?

Marta.- *(Buscando la solución en su libro preferido)*. En mi libro no pone nada.

Pájara Pinta.- A mí no me miréis, yo sólo soy un pájaro. Pero si tuviera que decir un lugar diría que el corazón de un árbol está en la copa, junto a las hojas.

Nina.- ¡Eso, vamos a la copa!

Marta.- ¡Un momento! ¿Por qué está en la copa?

Nina.- ¡Es verdad! ¿Por qué está en la copa?





Pájara Pinta.- El corazón se mueve ¿verdad?

Marta y Nina.- Sí, el corazón se mueve.

Pájara Pinta.- Pues que yo sepa, las copas de los árboles, con sus hojas, son las únicas que se mueven.

Marta.- Pues es una buena razón.

Nina.- Pues es una buena razón.

(El Señor Topo regresa. Todos discuten dónde puede encontrarse el corazón del árbol).

Señor Topo.- ¡Estoy ya aquí! ¡Estoy ya aquí! ¿El Señor Búho llegó?

Pájara Pinta.- Señor Topo, usted, como siempre, tarde. Ya llegó el Señor Búho.

Señor Topo.- ¿Y al árbol curó?

Nina.- ¡No! Para curar al árbol tenemos que ir al corazón y llevarle estas gotitas de agua.

Señor Topo.- ¡Vamos, allá!

Marta.- Pero ¿Usted sabe dónde está el corazón del árbol?

Señor Topo.- ¡Claro! En las raíces.

Pájara Pinta.- ¡Qué no, está en la copa!



Señor Topo.- ¡En las raíces!

Pájara Pinta.- ¡En la copa!

Marta.- Los humanos lo tenemos en el tronco
¿Y si estuviera en el tronco?

Señor Topo.- ¡En las raíces!

Pájara Pinta.- ¡En la copa!

Marta.- ¡En el tronco!

Señor Topo.- ¡En las raíces!

Pájara Pinta.- ¡En la copa!

Marta.- ¡En el tronco!

Pájara Pinta.- ¡En la copa!

Señor Topo.- ¡En las raíces!

Marta.- ¡En el tronco!

Nina.- ¡Basta! Lo echaremos a suertes.

(Todos cantan).

si tengo una carta,	para pinta.	marta, topo,
para marta.	si tengo una sardina,	pinta, nina.
si tengo un moco,	para nina.	a la de cuatro se
para topo.	carta, moco,	termina:
si tengo una cinta,	cinta, sardina.	1,2,3,4 ¡sardina!

Pájara Pinta.- ¡Bien! ¡Bien! ¡He ganado! Empezaremos por la copa. Bueno, empezaréis, porque creo que en mi estado, voy a tener una docena de huevos y no podré hacer grandes esfuerzos. ¡Mucha suerte, chicos!

Señor Topo.- ¡Qué dura más cara!

Nina.- Será ¡Qué cara más dura!

Señor Topo.- Eso dicho es.

Pájara Pinta.- Este topo cada día habla peor.

Marta.- ¡En marcha!





(Marta, Nina y el Señor Topo suben a la copa del árbol y van saltando de rama en rama guardando el equilibrio. Finalmente encuentran un sitio donde acomodarse. Nina y el Señor Topo siguen paseándose hasta que Nina se da cuenta de que en el árbol puede haber grandes peligros. Marta continúa leyendo su libro).

Nina.- Mi hermana Marta se queda en aquella rama mirando su libro. Nosotros vamos a explorar el árbol ¡Eh, Señor Topo, tenga cuidado!

Señor Topo.- Cuidado tengo, Topo soy y no pájaro.

Nina.- ¿Y los Topos no suben a los árboles?

Señor Topo.- Topos alturas marean.

Nina.- Lo peor no será que nos caigamos.

Señor Topo.- ¿Ah, no?

Nina.- *(Bromeando)*. Lo más peligroso de las copas de los árboles son los dragones voladores.

Señor Topo.- Nunca vi yo dragones aquí.

Nina.- En toda buena aventura tiene que salir un dragón volador. Seguramente pondrán aquí sus huevos. Pero, claro, si hay huevos de dragones también habrá serpientes de tres cabezas.

Señor Topo.- Y ¿Por qué serpientes de tres cabezas tiene que haber?

Nina.- Porque a las serpientes de tres cabezas les encantan los huevos de dragón volador.



Señor Topo.- Topo miedo a tener empieza y paralizado me estoy.

Nina.- ¡Vamos, Señor Topo, busquemos el corazón del árbol, que estará guardado por el dragón volador!

(El Señor Topo se ha quedado paralizado, pues no hay cosa que inmovilice más a un topo que el miedo).

Nina.- ¡Señor Topo! ¡Señor Topo! ¿Qué le pasa? Parece una estatua. ¡Señor Topo! ¡Marta, Marta, al Señor Topo le pasa algo!

(Nina se va en busca de su hermana. Mientras, aparece un gran gusano, redondo y orondo, paseándose entre las ramas. Viene cantando una canción que sólo los gusanos conocen).

Gusano.- Guñi, guñi. Guñi, guñigroñi. *(Gusano sopla en el hocico del Señor Topo y se recupera de su aparente encantamiento).*

Señor Topo.- ¡Gracias Gusano!

Gusano.- Guñegroñigroñigrña.

Señor Topo.- ¿Quién niñas son? Pues Marta y Nina.

Marta.- Ese gusano te ha soplado en el hocico.

Señor Topo.- Pues sí, en el hocico soplado me ha.

Nina.- Y ahora nos está mirando.

Señor Topo.- Veamos. Gusano soplado en el hocico me ha, porque despertarme quería.

Nina.- ¡Qué listo! Pues entonces seguro que sabe dónde está el corazón del árbol.

Marta.- Si no está en mi libro, ¿cómo lo va a saber un gusano?

Gusano.- Gruñi, gruñi, gfrunoño.

Señor Topo.- No se enfade, es que ellas no le entienden.

Nina.- ¿Entiende lo que dice?

Señor Topo.- Pues claro.

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Marta.- ¿Qué dice?

Señor Topo.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Marta.- ¿Pero eso qué significa?

Nina.- Yo no he entendido nada.

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Señor Topo.- Que aquí en la copa dice no está y que seguramente a las raíces tendremos que a buscarlo ir.

Gusano.- Groños, gruffeñe.

Marta.- ¿Qué dice ahora?

Señor Topo.- En la tierra las raíces abajo están.

Marta.- Eso lo sabe todo el mundo.

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Señor Topo.- La rápida manera de a las raíces llegar bajando es directamente por la savia.

Marta.- Eso es imposible porque por dentro del árbol no podemos entrar.

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Señor Topo.- El gusano mago es y pequeños hacernos puede.

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

Señor Topo.- Juntos aquí y callados estamos. *(Se colocan junto al gusano y comienza a salir un humo de colores que los hace tan pequeños que casi no se pueden ver).*

Gusano.- Groñoño, groñoño, grufiñi.

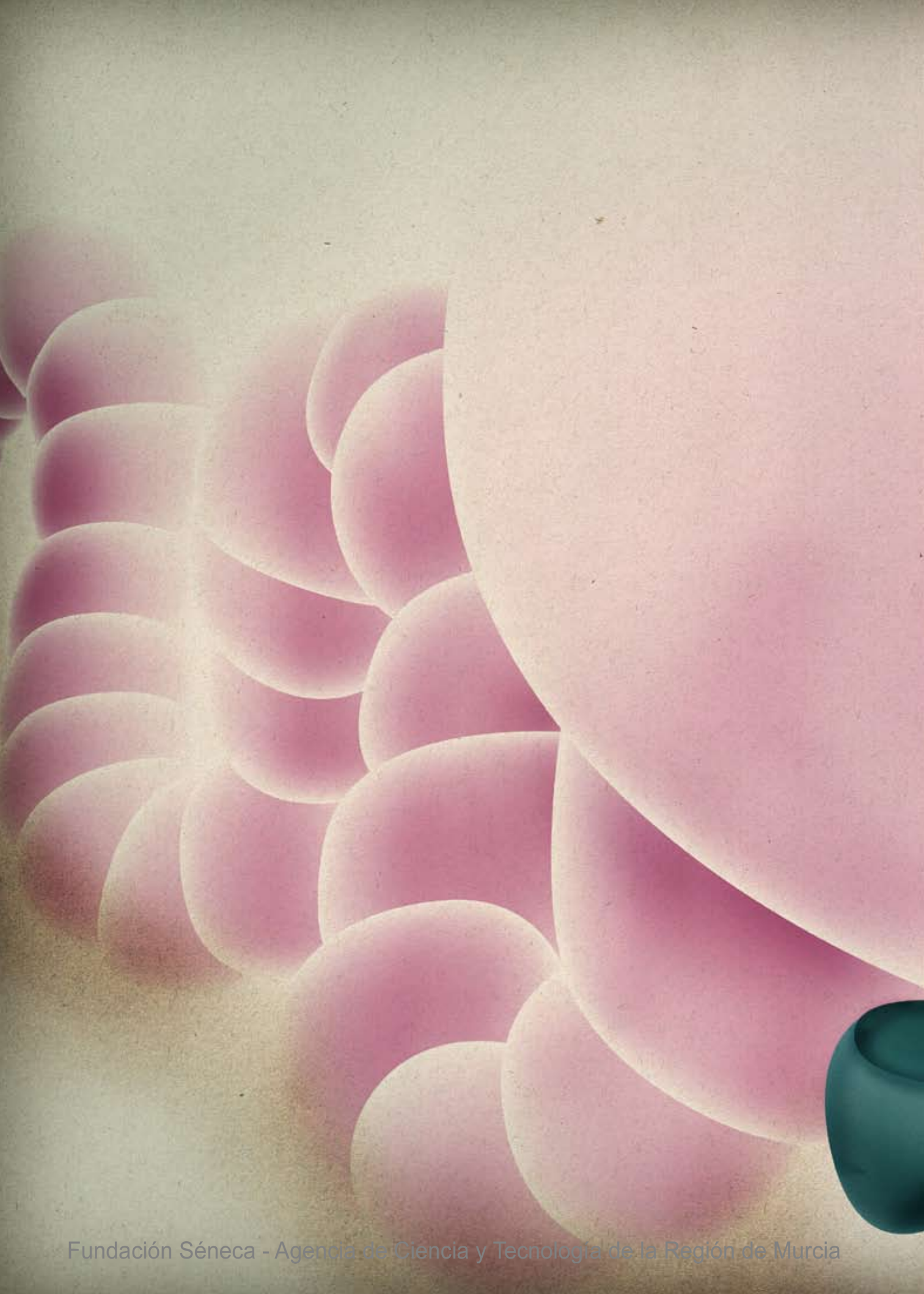
Señor Topo.- Pasemos por aquí dice. Y rápido vayamos lo más posible porque poco el efecto dura.

Nina.- Pues entonces debemos ponernos en marcha.

Señor Topo.- *(A Nina).* Pero en las raíces dragones no habrá. ¿Verdad?

Nina.- ¡Jajajaja! ¡Es usted un miedoso! ¡En marcha!

(Y comienza un gran viaje por la savia del árbol hasta el fondo de las raíces).









(Las dos niñas y el Señor Topo entran en una enorme espiral que las llevará desde lo más alto del árbol hasta las mismas raíces).

Marta.- ¡Eh, eh, qué divertido! Por aquí llegaremos súper rápido.

Nina.- ¡Marta, Marta, espera que voy contigo, no te pierdas!

Señor Topo.- ¡Niñas! Quién sabe las raíces dónde están yo soy.
¿Vais a dónde?

Marta.- No lo sé. Yo sólo me dejo llevar.

Nina.- ¡Marta! ¡Deja de hacer tonterías y espérame! ¿Es que no te das cuenta de que tenemos que ir juntas?

Señor Topo.- *(Para sí mismo).* ¡Está bien! Para llegar primero un atajo he de coger, porque si serpiente encuentran mal lo pasarán.
(A las niñas, según van apareciendo). ¡Niñas, olvidóseme deciros que cuidado con serpiente deber tenéis!

Marta.- ¿Con quién?

Nina.- Creo que ha dicho con Vicente.

Señor Topo.- ¡No! ¡Que con la serpiente cuidado tengáis!

Marta.- No entiendo nada

Nina.- ¡Ah! Que como te rompas los dientes os mareáis.

Señor Topo.- ¡No! ¡Serpiente he dicho! ¡En raíces nos vemos!

Marta.- ¿Qué si nos hemos traído los remos?

Nina.- ¡No! Ha dicho: "Adiós, en las raíces comemos".

Marta.- Pues me parece bien, porque yo tengo un poco de hambre.

Nina.- Y yo también. Marta y ahora ¿Por dónde vamos?

Marta.- ¡Por aquí!

(Las dos niñas entran en un mundo lleno de espirales y círculos que indican los muchos años que tiene el árbol. Van pasando de un anillo a otro como si de un gran tobogán se tratara).

Nina.- Marta ¿por qué damos tantas vueltas?

Marta.- Porque este árbol es muy viejo y tiene muchos anillos.

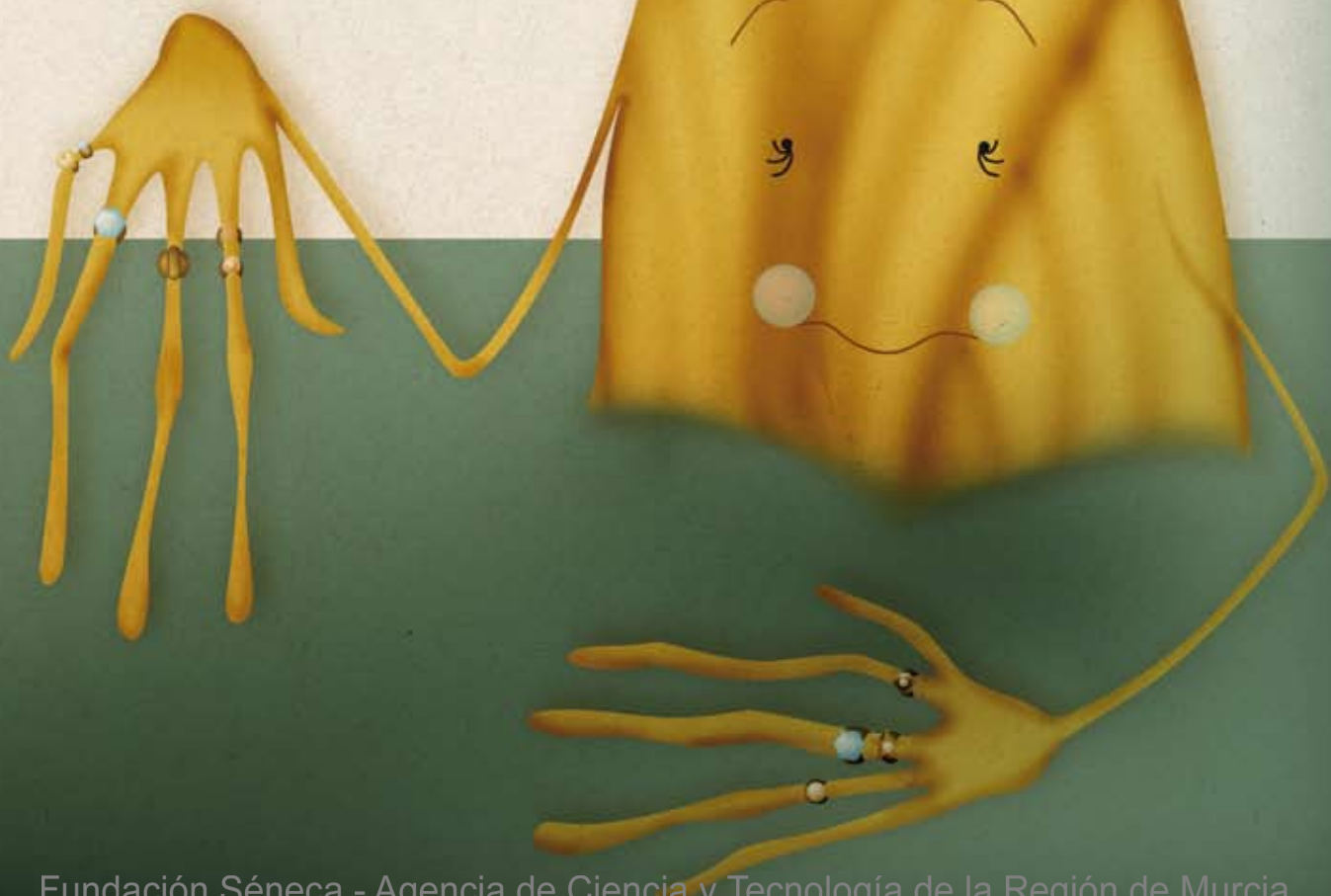
Nina.- Pero ¿cómo va a tener anillos un árbol?

Marta.- Que no son anillos como los nuestros. Se le dice anillos de un árbol a los círculos que reflejan los años que tiene.



Nina.- ¡Pues este árbol debe de ser muy viejo, porque no paramos de dar vueltas!

(Los tres van cayendo por los anillos hasta llegar a las raíces).



(El Señor Topo es el primero en llegar).

Señor Topo.- ¿Qué eso ha sido? ¿Alguien por ahí hay? Primero Nina y Marta he de encontrar, si no serpiente verá antes. Pero si miedo me da, paralizarme puedo. Que me tranquilice mejor será. Un poco Cantaré.

(Comienza a cantar su canción preferida para no tener miedo).



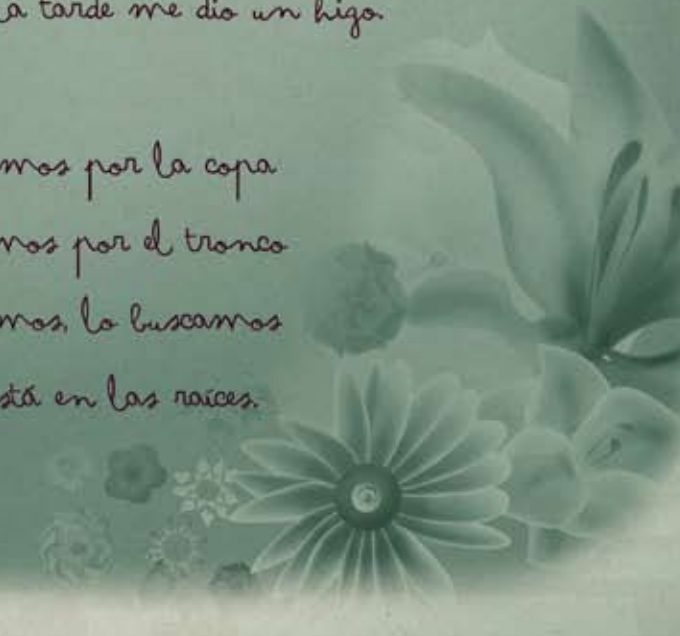


el corazón del árbol buscamos
miramos por arriba y encontramos perdices
miramos por abajo
miramos a todos lados
y encontramos un escarabajo.

lo buscamos por la copa
lo buscamos por el tronco
lo buscamos, lo buscamos
y no está en las raíces.

el árbol es alto y está gordo.
me da sombra y es mi amigo.
tiene hojas, tiene ramas
y un día por la tarde me dio un higo.

lo buscamos por la copa.
lo buscamos por el tronco
lo buscamos, lo buscamos
y no está en las raíces.





(El Señor Topo se marcha bailando y buscando a sus amigas. Aparece la serpiente).

Serpiente.- Este Topo es muy tonto. Acaba de darme la mejor de las pistas. Así que hay dos niñas paseándose por las raíces. Esperaré a ver si aparece alguna por aquí cerca. Se oyen voces. ¡Ahí están. Voy a esconderme!

(Aparece Marta, que ha llegado un poco antes que Nina).

Marta.- ¡Nina! ¡Nina! ¡Señor Topo! Por aquí no hay nadie
¿Dónde estarán?

Serpiente.- *(Saliendo de su escondite).* ¡Hola niña!

Marta.- ¡No me llamo niña! ¡Me llamo Marta!

Serpiente.- Muy bien, Marta, el Señor Topo me ha encargado que te acompañe al sitio donde está el corazón del árbol.

Marta.- ¿De verdad?

Serpiente.- ¡Claro! Además, eres la última en llegar.

Marta.- Pues vamos. *(De pronto Marta comienza a sospechar algo raro).* Oye ¿Tú no me querrás engañar verdad?

Serpiente.- ¿Quién? ¿Yo?

Marta.- ¡Sí, tú! ¿Por qué eres tan amable?

Serpiente.- Porque soy amiga del Señor Topo y además me preocupo por el árbol. Tú mírame a los ojos y verás cómo digo la verdad. Mírame detenidamente, con tranquilidad, mírame. Estás cansada de tanto viaje... Estás cansada y quieres descansar... Mírame y descansa... Descansa...

(Poco a poco la serpiente se va acercando a Marta. Marta va quedándose dormida y la Serpiente va abriendo la boca relamiéndose. Pero de pronto...)

Nina.- Marta, mira lo que me he encontrado *(Nina coge la cola de la Serpiente)*. ¡Marta! ¡Marta! ¡Anda, si te ha dado una parálisis miedífica!

Serpiente.- ¡Suéltame la cola!

Nina.- ¿No te querrás comer a mi hermana?

Serpiente.- ¿Yo? ¿Comérmela? A mí no me gusta comer niñas. Mírame a los ojos y te darás cuenta.

(Nina le mira a los ojos).

Nina.- ¡Un momento! Estás intentando hipotizarme.

Serpiente.- Se dice "hipnotizarme".

Nina.- ¡Eso! Si intentas hipotizarme te tiro de la cola. *(Le da un tirón)*.

Serpiente.- ¡Ayyyyy! Cómo te voy a hipotizar.

Nina.- Se dice hipnotizar.

Serpiente.- ¡Eso! Sólo quiero que te des cuenta de que si me miras estarás más tranquila. Más tranquila... más tranquila... más tranquila... más tranquila...

(La Serpiente comienza a hipnotizarla).





(El Señor Topo aparece rápidamente).

Señor Topo.- ¡Cuidado, Nina!

(Nina se despierta antes de que la hipnotice y le da un gran tirón de la cola a la serpiente).

Serpiente.- ¡Ayyyyyyy! ¡No me tires más de la cola que me haces pupita!

Nina.- Vale, no lo haré más si prometes que no me comerás.

Serpiente.- ¡Vale!

(Nina le tira otra vez de la cola).

Nina.- Y a mi hermana tampoco.

Serpiente.- *(Dudando).* ¿A tu hermana?

(Nina le da otro tirón).

Serpiente.- ¡Ayyyyyy! Vale, a tu hermana tampoco.

Nina.- Y al Señor Topo tampoco.

Serpiente.- Es que el Señor Topo...

(Nina le vuelve a tirar).

Serpiente.- ¡Ayyyyyyyy! Vale, al Señor Topo tampoco.

Nina.- ¡Y ahora despierta a mi hermana!

Serpiente.- Pero no me acuerdo cómo se deshacía el sueño.

Nina.- A ver si esto le mejora la memoria. *(Tirándole de la cola).*

Serpiente.- ¡Ayyyyyy! ¡Que me haces pupita! ¡Vale, vale, la despierto!

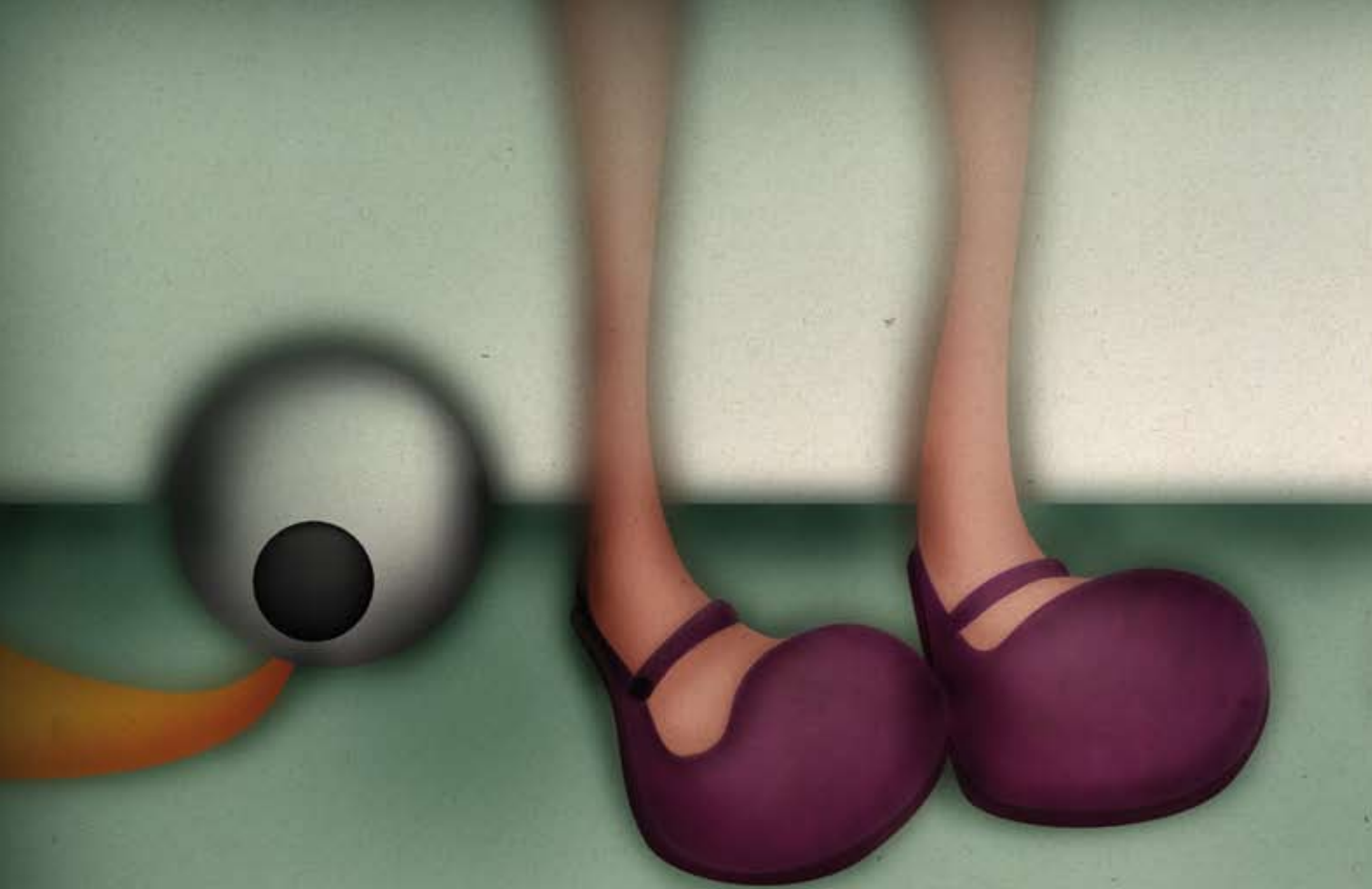
(Comienza a soplar como lo hacía el gusano y Marta se despierta).

Marta.- ¿Qué ha pasado?

Nina.- *(Abrazándose a ella).* ¡Marta! ¿Estás bien?

Señor Topo.- ¡Marta, despertado te has!

(Se quedan los tres abrazados).



Marta.- ¡Quite, quite, Señor Topo!
Nina, ¿has encontrado el corazón?

Nina.- Todavía no.

Serpiente.- ¿A quién se le ocurre buscar el corazón
del árbol en las raíces?

Señor Topo.- ¿Pues dónde ha de estar?

Serpiente.- ¡En la copa!

Marta.- ¡En el tronco!

Señor Topo.- ¡En las raíces!

Serpiente.- ¡En la copa!

Marta.- ¡En el tronco!

Señor Topo.- ¡En las raíces!



Serpiente.- ¡En la copa!

Marta.- ¡En el tronco!

Señor Topo.- ¡En las raíces!

Nina.- ¡Basta! Ya hemos estado en los tres sitios y no hemos encontrado el corazón por ningún lado. A lo mejor este árbol ya no tiene corazón y por eso está enfermo.

Señor Topo.- Pero eso puede no ser. Vivimos muchos animales aquí. De él dependemos. Mejor buscarlo ahí.

Nina.- Yo no busco más. Hemos estado por todos sitios y no hemos encontrado nada. Casi se comen a mi hermana, a usted y a mí. Estoy harta. El agua, a la tierra.



(Nina coge el frasco de agua que les había dado el Señor Búho y lo tira sobre la tierra que cubre las raíces del árbol. El Señor Topo y Marta intentan impedirlo, pero no lo consiguen).

Señor Topo y Marta.- ¡Nooooooooooooooooo!

Marta.- ¿Qué has hecho?

Señor Topo.- ¿Hacer ahora qué?



(En ese mismo instante comienza a sonar un enorme tambor que hace que se mueva toda la tierra. Pom, pom, pom. Se repite... Se repite... se repite... Es el corazón del árbol, que ahora late con más fuerza que nunca).

Nina.- ¿Qué es eso?

Marta.- No lo sé.

Señor Topo.- ¡Yo lo sé! Corazón de árbol en la tierra estaba.

Nina.- ¡Es verdad!

Marta.- Y al caerle el agua se ha despertado.

Señor Topo.- Despertado se ha.



Todos cantan esta canción.

¡vete tristera!

po-m.

¡vete perera!

po-m.

vuelvete son.

po-m.

a este corazón.

que las hojas despierten.

que el árbol nos mire.

que las manos se enlacen.

y que el carro gire.

¡vete tristera!

po-m.

¡vete perera!

po-m.

vuelvete son.

po-m.

a este corazón.

gira la estrella.

gira la nube.

gíramos nosotros.

y la savia sube.

¡vete tristera!

po-m.

¡vete perera!

po-m.

que con éste son.

po-m.

termina esta canción.



FIN



ISBN 978-84-935446-9-0



9 788493 544690